

# LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor de los intereses Regionales

AÑO II

DIRECTOR: MIGUEL GARCIA ALCARAZ  
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 27 de febrero de 1916

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 17.  
SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 33

## Vientos de optimismo

La dolorosa lucha que tiñe de púrpura los campos de Europa, ha traído a España envuelta en la gama de sus iniquidades, de sus atavismos y de sus miserias, el tesoro de sus enseñanzas y la hermosa secuela de esperar todo de nuestro propio valer.

La realidad del abandono en que se ha tenido la virtud cívica del patriotismo cultural, nos ha hecho volver los ojos hacia nosotros, y nos ha azotado el rostro con la vergüenza de nuestra pobreza nacional, con el estigma oprobioso de una amoralidad endémica. El cuadro de la España muerta va tomando vivísimos colores; el cadáver nacional, viejo tónico de la literatura vocinglera y decadente, se ha vigorizado y ha sacudido su letargo al husmear el vaho de la bárbara tragedia. Ya no se ve con indiferencia el que los submarinos españoles tengan que venir de América; que los barcos mercantes y de guerra se construyan en astilleros ingleses; que las primeras materias de las industrias manufactureras textiles tengan que salir de las campiñas italianas; los productos químicos de Alemania, y lo más triste, que el hierro, el cobre y los metales de nuestro suelo, marchen al extranjero en busca de la cooperación redentora de la ciencia y del trabajo.

En estos momentos, que la industria pide carbon y los agricultores de toda España piden a gritos sulfato de cobre para curar la lepra de sus plantaciones; en estos momentos que se ha reconocido la impotencia de nuestra producción para una defensa militar; en estos momentos que todo se espera de fuera, el capital

extranjero sigue haciendo presa en las más codiciadas regiones del suelo español, y, el Gobierno, des pues de haber gastado sus energías en el territorio de Marruecos, en ese trozo de tierra regado con la sangre de nuestros hermanos, vuelve la vista hacia España y cae en la cuenta de que aquí, en nuestro pobre país, hay muchos Marruecos cobijados bajo el velo suicida de nuestro silencio.

Pero ese antifaz que oculta la riqueza de nuestro suelo,—y al hablar así nos referimos a esta región—preséntanos un Marruecos ignorado para el apoyo de los poderes públicos, que es preciso arrancar de nuestra idiosincrasia, descubriendo la verdad y solicitando el premio a las miserias pasadas y a los sufrimientos callados de que nos hizo víctimas el olvido irritante de la Corte, centro de burocracia que no tiene que mirar al cielo, porque vive del presupuesto, y que tampoco espera nada de la tierra, porque viven sin el trabajo redentor.

La solución a la crisis obrera propuesta por el Consejo de Ministros, es la construcción de ferrocarriles secundarios: desenvuelven la riqueza y facilitan la olvidada defensa del territorio. Una vía férrea, es para nosotros también, el medio necesario, indispensable, para el desenvolvimiento de esta Comarca, rica en minas de cobre, abundante en agua, y fértil, si la locomotora, la piqueta y la laboriosidad, se asociasen como factores indispensables del progreso a la obra de redención que se avecina.

El celo del Diputado por este distrito Sr. López-Ballesteros, con su nota simpática, mejor dicho, con su promesa valiente y optimista, abre otra era de resurgimiento material: era gloriosa en que pres-

taremos la fe de nuestro amor, poniendo a prueba el valor moral de esa esperanza, que con anhelos egoístas a todos nos anima, y que ha despertado en las conciencias de estos pueblos el culto al hogar, como ha hecho renacer en la de toda España la virtud del patriotismo, esa lucha inhumana, bárbara, que con el nombre de guerra salpica de crímenes repugnantes la historia del progreso.

DESDE MADRID

## Por qué es grande el amor

A todas las mujeres velezanas

Largo, interminable, el camino de toda existencia humana; pesado de un modo abrumador el fardo de las inquietudes, de las desesperanzas, de los desengaños y de los dolores, ha querido la Vida (esta Vida que nos rige incoherente y caprichosa), poner una copa dulcísima al borde del sendero. Unos pasan junto a ella y la miran con desprecio, como a cosa mentida y de poco valor; otros no acercan sus labios porque temen envenenarse del mismo modo que otros peregrinos... Y otros, en fin, los más afortunados, se acercan, la apuran de un trago, y mueren apretándola con el espasmo de las cosas muy amadas...

¡Divino manjar de la existencia, incomparable premio a todos nuestros dolores y nuestros desengaños, nada hay en el mísero caminar de los días humanos, tan grande, tan generoso ni tan bueno como esa altísima ilusión, como ese ánsia sublime y pura de un ser hacia otro ser que se llama Amor! ¡Él, todo lo justifica, todo lo perdona, todo lo acepta, lo sacrifica todo cuando es puro y verdadero! Él representa toda idea noble y grande, porque es la esencia de la bondad, del sacrificio y del martirio. ¡Oh, ésa gallardía, esa gentileza de los pura y profundamente enamorados, que dicen al mundo:—“¡Te escandalizas porque nos amamos?... ¡Te escandalizas porque, para amarnos, no hemos seguido los caminos que tú indicas que hay que seguir?... ¡Bha! ¡Nos queremos!...”

El mundo, horrorizado, exclama:—“¡Qué escándalo!” Y ellos:—“Oh, escándalo! ¡Escándalo quiere decir no conformarse con las idioteces y los prejuicios del mundo...”

Porque la grandeza del Amor, su divinidad, vienen precisamente de su desinterés, de su heroísmo. “Amar por amar”—, tal es y será siempre el lema del Amor verdadero. Ciego y sordo, apasionado e impulsivo, no obedece nunca a la razón, sino al sentimiento. Su grandeza viene precisamente de que obedece al corazón, no más que al corazón. Preguntad a todos los enamorados del mundo porque aman al ser querido, y obtendréis eternamente la misma respuesta:—“¡Ah... ah..., pues... porque... sí, eso, porque sí, porque le quiero!...” A lo sumo los más explícitos, os describirán con ternura las bellas líneas de la amada, la profundidad de sus ojos llenos de misterio y melancolía, la dulzura de su voz de cristal o el encanto de sus palabras, y terminarán por deciros:—¡Oh..., la quiero! ¡Es... ¡no sé explicarme, un encanto, una belleza que no encuentro en ninguna mujer...”

No dan más razones. No pueden darlas, porque no las hay. Se ama... “¡porque sí!” ¡Y hay del amor que pueda tener alguna justificación para su vida, aunque sea la piedad, el agradecimiento o la admiración hacia el ser amado! ¡Está, desde el momento de nacer, condenado a vivir una vida lánguida y falsa, y a morir prematuramente, como un niño que nace deforme!

El es, no sólo enemigo de la razón, sino incompatible con ella. No calcula nunca; por eso, cuando veais que el ser querido os habla de cuentas o de cálculos, pensad siempre con entera seguridad:—“¡Ya no me quiere!”

El Amor nace, vive y muere “porque sí”. Reiros de los que os aconsejen “ésto o aquéllo para recuperar el afecto del ser querido. Una ley mágica y secreta—, la del corazón—, guía sus pasos. Es invisible como la muerte, poderoso como ella, y de una grandeza tal que en vano los hombres tratamos de explicarnos. Para definir el Amor, si se quiere dar de él una definición acertada, hay que decir:—“¡Es una copa dulcísima cuyo néctar tiene su fuente en el corazón, y que no se sabe en qué consiste. Sólo podemos dar fé de que es

lo más noble, lo más alto y lo más amable y generoso de la existencia humana".

Ya lo dijo el poeta:

Me miraste y te miré,  
¿por qué tus ojos bajaste  
y yo los míos cerré?..  
Algo quisieron decir,  
algo quisieron hablar  
que no pude traducir,  
que no supe descifrar.  
Mas si los labios callaron  
y, cobardes, se abstuvieron,  
las miradas se expresaron  
y los ojos se dijeron  
el llanto que derramaron  
las horas que no se vieron.  
Pues Dios el hombre al hacer  
obró con tanta razón,  
que más aún que para ver  
nos quiso los ojos dar,  
para no poder callar  
lo que siente el corazón.

ANTONIO GUARDIOLA

Madrid-febrero-16

DEL AMBIENTE

HABLADURÍAS

La reciente estadística publicada por el Instituto Geográfico sobre el reclutamiento del Ejército en el trienio de 1912-14 con referencia al analfabetismo, arrojan cifras de tan desconsoladora realidad, que pasma el estado cultural de la Nación. Más del 50 por ciento de los mozos de casi media España, no saben leer ni escribir; y en ese *casí*, encuéntrase incluídas nada menos que 21 provincia, diez de ellas del litoral mediterráneo, y la nuestra, como es natural, a la cabeza de éstas.

Es tan aterradora la elocuencia de estas cifras, que, dando la justificación de tanto fracaso, tanto pauperismo, tanta incuria, encierran la más amarga ironía, la plena realidad de nuestro valer como entidad Nación.

Desde Moyano, hasta Romanones y Burell, viénesse prestando a la enseñanza un interés paulatino. Nuevas creaciones, aumentos, emancipaciones, todo ha sido impotente para arrancar el germen aniquilador que todo lo incapacita: la ignorancia. Hoy nos encontramos, que un 36'11 por ciento de los jóvenes de veintiún años, no saben leer ni escribir.

Pues si tenemos en cuenta que esta es la fracción estadística de la total, y que solamente en ella están incluídos los jóvenes que hace doce años se estaban instruyendo, ¿a qué cifra no llegaría incluyendo a los más viejos, que no alcanzaron las recientes mejoras, y a la mujer, tan abandonada e inculta siempre? Pasma pensar en la realidad de estos cálculos.

A nuestra provincia y las limítrofes, corresponden los más altos números en esta escala métrica del bienestar social. De las 19.148 escuelas que faltan en España, corresponden a la provincia de Almería 277; a Murcia, 561; a Granada, 234; a Guadalajara—cuna de Romanones—13; Barcelona no figura en la estadística de faltas. A más del 56 por 100 se eleva el número de analfabetos de nuestra provincia; a tan alta degradación cultural están casi todas las cercanas; en cambio en Barcelona apenas llega a un tres por ciento y Vizcaya y Guipúzcoa a un 10.

El análisis de todos estos datos, que tantas cosas dicen, bien patentemente

nos muestran y explican la realidad de la mayoría—por no decir todos—de nuestros infortunios. Las provincias del medio día y litoral, las más plagadas de analfabetismo, también son las más plagadas de caciquismo y de miseria. Si en nuestra provincia faltan 377 escuelas y se eleva a un 56 por 100 el número de individuos que no saben leer ni escribir, tenemos como consecuencia inmediata un cacique en cada pueblo y un denso ambiente de miseria en toda su extensión. Cataluña es la región más favorecida del progreso, porque también es la menos inculta.

Si después de estas ligeras consideraciones generales dirigimos el objetivo a este nuestro pueblo, a esta nuestra región, las protestas de indignación se acrecen, puesto que ya tratamos de algo más nuestro, de nosotros mismos.

No conozco hoy la realidad de las cifras del analfabetismo en nuestro país, pero si como fácilmente se deduce de lo anterior expuesto, el estado de prosperidad de un país está en razón inversa de su analfabetismo, no hay temor a equivocarse, si decimos que nuestro pueblo, quizás el más de nuestra región, alcanza un tanto por 100 digno de parangonearse con los más elevados.

¿Creis esagerado decir que más del 50 por 100 de nuestros conciudadanos no saben el alfabeto? Triste es reconocerlo, pero así nos lo dice la axiomática realidad de los hechos. Porque si a mayor caciquismo corresponde menor cultura, nuestros no lejanos ascendientes eran en casi su totalidad unos zotes; que hondas y bien planteadas raíces tuvo hasta no ha mucho esa tenia social, y aún quedan sarmentosas sierpes de aquellas feudalias.

Relegados al olvido por nuestros gobernantes, germinaron nuestros antepasados en completo abandono de progreso, y como secuela, en el más bajo nivel cívico; nadie se ocupó de ponerles en aptitudes de florecimiento dando la educación que es base de todo bienestar, y la carroña de la ignorancia que pudre y aniquila, invadiendolo todo, hizo de la vida de estos habitantes un continuo batallar contra la miseria, venciendo casi siempre la miseria. Y nos quejamos de los «malos años» y de los consumos y de los atropellos innúmeros, sin tener en cuenta que nosotros hacemos la naturaleza y los gobernantes y los jueces.

Siete escuelas pertenecen a este pueblo por el número de sus habitantes: tres de niños, tres de niñas y una de parvulos. Un tanto por 100 de los impuestos que se nos cobran es para ello; en cambio no tenemos más que dos de niños y desde hace diez meses ninguna de niñas; faltan por consiguiente cinco escuelas a Vélez-Rubio.

Figuraos cuando la juventud de estos días venga a sustituir a las generaciones viriles, cual será el estado de adelanto en nuestro pueblo, si a los niños se les educó con tan pésimos medios y a las niñas—pobres madres del mañana!—abandonadas a la ignorancia supina de la ineducación, o a la deficientísima de un colegio de religiosas que hay que pagar, para que al brincar la pubertad las lancen a la vida sin otros conocimientos que saber deletrear y un enorme repertorio de rezos y cánticos místicos. ¿Qué hornada de generaciones espera nuestro pueblo!...

Señor Alcalde, señor Párroco, señores todos de la junta local de enseñanza; ¿no sentís la voz de vuestras conciencias argüiros al presenciar espectáculos tan hondamente dolorosos como el de hace pocos días, de una multitud de jóvenes atormentando a un infeliz forastero que cometía el horrendo delito de demandar trabajo? ¿No sentís los gritos dolorosos que salen de las celdas de algunos presidios, por vuestra apatía y vuestra despreocupación? Bien poco tendrá que agradecerlos la sociedad del

mañana: bastante podrá culparos de sus hambres seguras, de su esclavitud impotente....

YAYERO FARAUTE

Ecós de Iberia

¡Y cuán acerbo mi dolor! ¿escuchas vagos y melancólicos rumores, como lamentos tristes de hortíficas visiones...? ¡Ah! son el eco trémulo de lúgubres quejidos y lánguidos suspiros que va lanzando por el éter mi alma en su aflicción profunda de tu grandeza toda, los fragmentos leves tan sólo, al contemplar ¡oh Patria!

Fatídicos presagios de catástrofes insólitas por vandálicos hechos y ominosas acciones y un sinnúmero de escándalos que en tu recinto hermoso viendo constantemente están mis ojos.

Dime, Patria, ¿en qué piensas? ¡tan bárbaras escenas permitiendo en tus lares cuando nunca en las edades ya pretéritas fueron presenciadas!...

Sal, oh Patria, de tu inacción, y fuerte sacude con arrojo y valentía a quien así te ofende, el látigo fiero, y a nadie le consientas los excesos que difaman tus calles y tus plazas.

Despierta pues, de ese grán letargo en que postrada yaces recibiendo vil ultraje y torpe injuria de los más tildados varones, que, amorosa en tu recinto albergas, cual si fuesen hombres honrados como rectos jueces.

Ni a estúpidos permitas, indignos de los aires que respiran del puro aroma llenos de tu aliento, los altares conviertan de tus templos en baluartes y diques de do quedando, casi siempre, inmunes los crimines, al pobre se le oprime.

Arrójalos pues, a los más remotos recónditos confines de la tierra, y tu honra a salvo, rica diadema de oro y perlas, tu frente soberana, y laurel, emblema de inmortal victoria, lucirá magestuosa; y tu bendito nombre respetado será por todo el orbe.

Que admirables palacios, de jaspes y granito y pórfidos y mármoles, de gótica estructura, con artísticos remates y magníficas columnas, ante los cuales, abatido lloro y mi lengua enmudece de indignación y asombro, a su exterminio y destrucción y ruina toquen, que eso merecen, Patria mía.

Que de fértiles, en edad pasada, fecundos, en erial trocados, campos y en áridos desiertos dilatados, salutíferas abras tus arterias, que la riqueza impulsen, hoy endémica: las artes, las industrias y el comercio.

Pluga a los cielos atender mis ruegos: que cesen de las armas los enconos, sí, que el puñal aleve y el cañón y el veneno ponzoñoso, detengan su furor;

que paz, entre los hombres haya siempre; que suerte próspera contigo vaya, que es de ventura fuente inagotable, y en fin, Patria adorada, como navegas por ignotos mares, pródigos y benéficos, con sin igual largueza,

que irradien sobre tí sus rayos fúlgidos sirviéndote de faro en tu carrera.

FRANCISCO SERRABONA

ALGO SOBRE AGRICULTURA REGIONAL

I

No es mi objeto hacer un estudio científico sobre materia tan compleja, que a nada conduciría en esta región, en donde los cultivos son completamente primitivos y en donde la absoluta ignorancia de los colonos y la punible apatía de los propietarios, tienen sumido al país en una miseria productiva que empobrece al uno y arruina al otro.

Y hay que hacer constar (contra la creencia general) que esta zona agrícola bién explotada es riquísima como tal vez haya muy pocas en España. La diversidad de sus altitudes, exposición y la variedad en la composición de su suelo, son factores que se prestan a multitud de cultivos que, verificados con conocimiento de causa, decuplicarían el rendimiento en tiempo relativamente corto.

Señalaremos en primer lugar, como causa que disminuye extraordinariamente la falta de respeto a la propiedad, que impide a los colonos el cultivo de especies muy productivos, como las legumbres hortalizas y frutales, pues dada la deficiencia de la guardería, tienen la ceguera de que nada han de recoger de estos productos. Pero que clase de respeto puede haber en un país en donde por los ignorantes se eree todavía que el fruto de ciertos arboles como el moral y el almez, ¡son del Rey! y puede cualquiera penetrar en propiedad ajena para su disfrute?

Otro motivo que aminora la producción, es la falta de barbecho. Aquí es todavía de uso general el arado romano; ese instrumento primitivo y mal dito que ocasionando un trabajo impropio, engaña al labrador que considera haber practicado un buen barbecho, cuando apenas se ha rayado la tierra, sin removerla, en una profundidad de cinco o seis centímetros y con intervalos considerables. Algunos propietarios, de los muy pocos que atienden a sus fincas, han obligado a sus labradores a usar el arado de vertedera, y los buenos, los santos, los trabajadores, que son pocos, han reconocido y lo aceptan con agrado; pero la generalidad, los rutinarios, los perezosos, los faltos hasta de sentido común, le creen una ofensa a sus

tradiciones y la desechan. El que esto escribe compró una vertedera para una finca en donde tenía cuatro labradores, con objeto de estimularles para su uso, le hizo funcionar a su presencia y quedaron admirados de su labor; la usaron algún tiempo, alternativamente; después, cuesta trabajo volver la vertedera... En mi último viaje, la ví abandonada a la interperie, torcida la madera y oxidados los hierros... No es de ellos toda la culpa: Si en un salón de poca luz y cubierto de finas esculturas introducimos un miope y sin manifestarle la salida le ordenamos buscarla, cuántas romperá antes de encontrarla.

PHILOS

DE HIGIENE MORAL

EL SOFISTA

Hay sofistas de inteligencia y sofistas de voluntad. Cualidad especial del sofista de voluntad es no conocerse a sí mismo, y albergar siempre en su corazón el orgullo, la ambición, la vanidad y la presunción.

Las miras e intenciones de esta clase de sofistas tienen su origen en las pasiones consideradas como móviles de la voluntad. Y, como cada pasión tiene sus ilusiones, su lenguaje, su razón, su lógica, su manera de juzgar y apreciar las cosas, su influencia sobre la índole del que ha de cumplir y desempeñar el oficio de sofista, de aquí que haya sofistas de voluntad en todos los estados, clases y condiciones.

No basta el sofista de voluntad un genio emprendedor, ni la inventiva fácil, ni la imaginación pintoresca y fecunda, ni aun alcanzar a dominar los asuntos sofisticadamente tratados el talento más claro y flexible. Necesítase para la profesión de sofista a más del cálculo y de la perfidia, la espera del mal intento, y la calma del odio. No vale para sofista el que no hiere sin piedad, y el que no tiene la fruición del dolo y del engaño, ese hombre no ha de ser locuaz ni decidor, no ha de ser elocuente, ni ha de tener corazón ni ha de hacer caso del honor, ni aun de su alma.

Con que aceche bien para no errar el golpe; conque reduzca los recursos de su ingenio a lucir la suspicacia, guardando silencio, concentrando iras, simulando sentimientos delicados, fingiendo grandeza de alma y elevación de miras, dando al arte el honor de ser celebrado, aunque la obra sea vituperable; el efecto llega a ser un hecho, ídolo único del artífice.

¡Con qué siniestra intención trae y lleva los asuntos! ¡Con qué malignidad cita! ¡Con qué género de malos celos acota! ¡Cuanto veneno sudan sus elogios y cuenta deshonra envuelven sus alabanzas! Para el sofista todo es masa apropiada. Todo le viene a mano, y todo lo aplica con intención funesta. Diríase de él, que conoce el secreto de todas las iras para aunarlas, y que comprende el secreto de todas las amarguras para derramarlas gota a gota o a borbotones sobre la víctima objeto de sus ensayos.

De ordinario no mata ni hiere desenvainando la espada. Su arma es un verdadero cuchillo de palo, que si bien desangra, obra mayores estragos al salir, produciendo la muerte por escoriación. ¿Cómo ha de hacer menos? ¿Cómo ha de hacer más? Desleal a su entendimiento, e infiel a su corazón, viene desde luego con la misión de desgarrar,

seco él y desgarrado en odiosa expansión de iras y de hiel.

Es imposible fingirse un monstruo más abominable que el sofista de voluntad. Frío, indiferente y obstinado en su tema de ofender y de injuriar, parece reanimarse y cobrar fuerzas en el acto mismo de clavar el dardo. Para entonces la viveza del colorido, para entonces su verbo sentimental, para aquel entonces el pulso, el tino y el acierto. No; no saldrá ileso de su tiro el ave apuntada por el ceño reflexivo del sofista. Si no cae de pronto, de pronto mostrará ir mal herida. Aplaudirán unos y compadecerán otros; unos hablarán mal de lo mal hecho, otros dirán simplezas, esparcirán rumores o abrigarán dudas. En tanto el sofista es sofista, esto es, desconcierta los ánimos y siembra zizaña, vientos y desolación, llegando su fementida hipocresía a cubrirse según los vientos con la hopalanda clerical.

Tétrico, taciturno, ensimismado, con la vida en la epidermis y la muerte en el corazón concentra sus iras y depura la forma de inocularlas, dando tono a la justicia, a la razón y a la dignidad, para convertir en baldón de las personas los elogios hechos a la virtud y a fin de que las alabanzas se conviertan en vituperio.

Cuando pone sus talentos al servicio de una causa, no ve en ella más que el yo, la satisfacción de miras propias y de agravios personales. Será hoy el abogado sutil de la desgracia y del infortunio, si defendiendo a los atribulados satisface sus celos malignos contra personas determinadas, y mañana encontrará disculpa, y pedirá generosa indulgencia para el agresor y en favor de los bandidos.

Donde haya fondo de bien, de probidad, de consecuencia y de compasión, allí estará la intención del sofista notando lances y acotando especies para formar contraste de deshonra y desolación que desgarran la entraña de ciertas víctimas. Tal es el encargo de sus estudios y el empleo de sus talentos.

¡Parece increíble! El fuego de la malignidad sólo arde en corazones helados. Verdugo a sangre fría de honras ajenas, desempeña el cargo de ejecutor, ganando prez de habilidoso. Los mismos ilusos que de él se valen y celebran sus alevosías, no le confiarán el secreto de su honra, ni la defensa de su dignidad, como esa honra y esa dignidad merezcan ponerse bajo el patrimonio de honrados jurisperitos. No; no faltará el buen sentido hasta el punto de conceder títulos de gloria al desalmado sofista de voluntad.

X.

La crítica y los críticos

La crítica es ciencia grande, ciencia desengañadora, ciencia de la verdad y justicia, que nos ampara y nos protege y nos asusa; solamente puede ser absorbida por hombres de inteligencias privilegiadas, o de ideas claras, de pensamientos propios y faltos de intenciones, es decir, por seres que obren con autonomía: todo el que logre apropiarse estas cualidades, será un crítico, un juez, encargado de alabar nuestra obra si es buena y degradarla si es mala.

Cada uno, debemos conocernos a sí mismo; desterrar adhesiones y emplear el antídoto, antes de lanzar nuestra opinión para que vaya desposeída de animadversión, puesto, que esta palabra no puede ir unida a la de crítico, quien se aferre a ella, nunca obrará con justicia y por lo tanto sus aseveraciones, en puesto de ser sancionadas,

deberán ser reprobadas.

Por desgracia, no seguimos a Menéndez y Pelayo que era el archivo de los mencionados dotes, sino que, al contrario, nos dejamos guiar de nuestra ambición, criticamos la obra de un enemigo, aunque sea superior, con perjuicio para su autor, y la de un amigo, aunque sea infima, con beneficio. No obramos con independencia, nos dejamos arrastrar por las pasiones, hasta el punto de cubrirnos con el sofisma de falsa evidencia y particularizando con la interpretación, en la que como fantasía, creemos ver lo que deseamos ver y no vemos, lo que tememos ver, es decir, una obra buena, cuando es de un adversario, nos parece siempre, casi siempre mala, porque así deseáramos que fuese, y no vemos que es buena, porque eso es lo que tememos.

Propaganda de descrédito es la que realizamos, desde el momento en que las palabras que expresan las ideas no son fieles transmisores de estas; ¡descrédito a la ignorancia, si aplaudimos lo pésimo! ¡descrédito al talento, si censuramos lo sublime!

¿Son estos críticos los más deplorables? No, existimos otros, los de vicio, los que carecemos no solo de conceptos si no hasta de simples notas; los portadores de cuota, dispuesta siempre para verterla, los netos en cultura, los que obramos inconscientemente puesto que ni una sílaba de las pronunciadas por nosotros, nos es propia y por último, los que debíamos envolvernos en el excepcionalismo y detenernos en las palabras, ¿Qué se yo? tan dignamente indicadas por Montaigne.

Con mucha ademonia esperemos, el momento de críticas y estoy persuadido, que nunca el criterio que formemos, será el adecuado y merecido por criticado y esto por dos razones, la primera por carencia de aptitudes y la segunda, por aumento de instintos fatales.

Apremiantes medidas, debíais tomar para combatirnos y dejar nuestras opiniones críticas sin efecto, bien del orden moral jurídico y social, bien del procedimiento prosográfico, reseñando a grandes rasgos, nuestros muchos defectos y hasta tendría admitida la alevosía, a pesar de ser penada por las leyes.

A mí, dos causas poderosas me impiden la extensión, en estas medidas, la una la falta de conocimientos y la otra el ser uno de tantos, pero vosotros los perjudicados sois los dignos encargados de levantar la hoz y segar a todos los seres maléficos.

J. GONZÁLEZ GARCÍA

Uda Judicial

Durante la presente semana, se han tramitado en este Juzgado de 1.ª Instancia.

CAUSA (Terminada)

N.º 40 (1915) sobre lesiones contra Juan J. Merlos Soria y otro.

SUBASTAS

Para el 29 del actual a las 12, tendrán lugar en este Juzgado de Instrucción la de 6 fincas rústicas pertenecientes al Estado.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

Honorarios.—1.º y 2.º cursos. . . . . 12 pts.  
3.º en adelante. . . . . 15 »  
Esos alumnos pueden asistir a la sala de estudio, sin aumento de honorarios.  
Pensionistas . . . . . 50 »  
Medio pensionistas . . . . . 25 »  
Carreras especiales, hasta 3 asignaturas inclusive . . . . . 10 »  
y de 4 en adelante . . . . . 15 »  
Pan los niños pobres de reconocida capacidad gratis.

NOTICIAS

Días pasados tuvimos el gusto de saludar en esta, a D. Manuel Fernandez de Velez-Blanco y a sus bellas hijas Encarnación y Anita.

También saludamos a D. Pedro Caballero, el que vino acompañado de su encantadora hija Encarnación

Igualmente lo hemos hecho con D. Diego Egea Martínez.

—Se encuentra en esta D. Pablo Andres Avellaneda y su simpática y distinguida esposa.

—Ha marchado a Madrid el que por tanto tiempo fué Jefe de esta estación telegráfica D. Emilio Cervantes García. Su despedida fué una muestra de las grandes simpatías de que disfrutaba en este pueblo.

—Para Vera marcharon D. Bartolomé Cervantes y sus bellas hermanas Emilia y Carmen.

Para Lorca despues de pasar unos días ha regresado D. Pascual Ayuso López,

—De paso por esta hemos saludado a D. Manuel Serrano y esposa.

—Han regresado de su excursión cinegética nuestros compañeros de redacción D. Nicolás Abadía, D. Antonio López, D. Ricardo Egea D. Juan y D. José Córdoba.

Como en años anteriores han cobrado bastantes piezas, por lo que les felicitamos.

Por fallecimiento de su dueño se vende una bien surtida farmacia. Dirigirse a D. Juan Pérez González Vélez-Rubio.

—Se encuentra ligeramente enfermo el precioso niño, hijo de nuestro amigo D. Eduardo Sánchez Maestre.

También lo está, aunque no de gravedad, el simpático niño Juanito, hijo del conocido farmacéutico D. Francisco Olivares.

Ama de leche fresca se necesita —razón farmacia Cuesta de Lucías.

LA GUERRA.—Novela de emocionante actualidad, original de Antonio Guardiola.

De venta: A. Pérez Soriano

MERGADO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de 69 a 70 reales fanega (Peso de 92 a 94 libras)	
Id. candeal de 59 a 60 " " "	
Cebada . . . . . 30 a 31 " " "	
Centeno . . . . . 40 a 41 " " "	
Lentejas . . . . . 35 a 36 " " "	
Almendras . . . . . 100 a 106 " " "	
Maíz . . . . . 40 a 45 " " "	
Garbanzos . . . . . 15 a 17 " arroba	
Judías . . . . . 23 a 24 " " "	
Aceite . . . . . 41 a 43 " " "	
Lana . . . . . 00 a 00 " " "	
Harina 1.ª . . . . . 23 " " "	
Patatas . . . . . 6 a 7 " " "	
Pan . . . . . 0'35 ptas. 2 libras	
Carne . . . . . 0'70 " 1 " "	

# Guía de Profesiones, Industria y Comercio de Vélez-Rubio

Tomada con arreglo a nuestros libros de suscripciones

<p><b>Abogados</b></p> <p>D. Agustín Sánchez Maestre. » Ambrosio Ballesta López. » Antonio Miras Sola. » Diego M.<sup>a</sup> López del Arenal. » Diego Pérez Suárez. » Fernando Guirao Alcázar. » Fernando Guirao Rubio. » Francisco Redondo Balboa. » Francisco Ferrabona. » Juan Rubio López. » Luis García Abadía. » Marcos Antonio Nogueroles. » Marcos Cano Carrión. » Marcos Egea Sánchez.</p> <p><b>Abonos Químicos</b></p> <p>D. Juan Gandía Bañón. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Aceites (Cosecheros)</b></p> <p>D. Alfonso García López. » Antonio Miravete Soriano. » Antonio Sánchez Maestre. » Bautista Caro González. » Diego M.<sup>a</sup> López del Arenal. » Diego Rame Cánovas. » Escolástico Abadía Fernández. » Fernando Guirao Alcázar. » Fernando Guirao Rubio. » José Morales Sánchez. » Juan Abadía Rubio. » Juan Falces. » Juan Pérez González. » Manuel Martínez-Carlón. » Pedro Jordán Miras. » Salvador Miras Sánchez.</p> <p><b>Accesorios Eléctricos</b></p> <p>D. Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Admón. de Loterías</b></p> <p>D. Juan Martínez Acosta. Cabrera 26</p> <p><b>Agencias de Negocios y Representantes de comercio</b></p> <p>Sres. Carbonell y Soriano. D. Gabriel López Martínez. » José María Navarro. » Juan Gea Rodríguez. » Juan J. Llamas Miras. » Juan Morales Sánchez. » Juan P. García Ros. » Juan Serna Soriano.</p> <p><b>Agencia Minas y Minerales</b></p> <p>D. Jacobo García Camacho.</p> <p><b>Agrimensores</b></p> <p>D. Jerónimo Ros López.</p> <p><b>Alpargaterías</b></p> <p>D. Diego Gandía Segura.</p> <p><b>Aparatos Eléctricos</b></p> <p>D. Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Banqueros</b></p> <p>Sres. Hijos de Juan González.</p>	<p>D. José Olivares Sánchez. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Barberías</b></p> <p>D. Cándido Manchón. » Juan Bta. Gómez.</p> <p><b>Bisuterías</b></p> <p>D. Emilio Egea Sánchez. » Ildefonso López Abadía. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Carpinterías</b></p> <p>D. Andrés Martínez Tobar.</p> <p><b>Carruajes (Alquiler)</b></p> <p>D. Jerónimo Ros López. » José Morales Sánchez.</p> <p><b>Cererías</b></p> <p>D. Felipe Moreno Fernández.</p> <p><b>Cerillas y Fósforos</b></p> <p>D. Juan Soriano Aránega. (Subdelegado)</p> <p><b>Cervecerías</b></p> <p>D. Antonio Molina Rodríguez.</p> <p><b>Colegios de 1.<sup>a</sup> Enseñanza</b></p> <p>D. Gabriel González Gea. » Juan Córdoba de Lara.</p> <p><b>Colegios de 2.<sup>a</sup> Enseñanza</b></p> <p>Colegio de Ntra. Sra. del Carmen. Director D. Benito Navarro Moreno</p> <p><b>Coloniales (Comercios)</b></p> <p>D. Alvaro Morales López. » Antonio Puche Martínez. » Antonio Soriano Pérez. » Diego Gandía Segura. Sres. Hijos de Jacinto Gómez. D. Ildefonso López Abadía. D.<sup>a</sup> Isabel Fernández. D. José Olivares Sánchez. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Compra-venta de Granos y Aceites</b></p> <p>D. Alvaro Morales López. » Antonio Soriano Pérez. » Francisco Cano. » Gines García Ruiz. D.<sup>a</sup> Isabel Fernández. D. José María Navarro. » José Olivares Sánchez. » Juan Abadía Rubio. » Juan Juárez Pintor. » Juan Martínez Acosta. » Juan Navarro Laroca. » Pedro M. Martínez Motos. » Roque Miras Martínez. » Salvador Miras Sánchez.</p> <p><b>Confiterías</b></p> <p>D. Felipe Moreno Fernández. » Manuel Molina.</p> <p><b>Cristalerías</b></p> <p>D. Diego Puente Aránega.</p>	<p>D. Pedro Martínez Sánchez.</p> <p><b>Curtidos</b></p> <p>D. Jesús Rodríguez Ortigosa.</p> <p><b>Chamarilerías</b></p> <p>D. Diego Gandía Segura.</p> <p><b>Discador de aves</b></p> <p>D. Antonio Caballero Pérez.</p> <p><b>Droguerías</b></p> <p>D. Diego Puente Aránega.</p> <p><b>Electricidad (Fábricas)</b></p> <p>Compañía Eléctrica de Vélez-Rubio Leopoldo Espejo y Compañía.</p> <p><b>Explosivos (Expendeduría)</b></p> <p>D. José Olivares Sánchez.</p> <p><b>Farmacias y Laboratorios Químicos</b></p> <p>D. Francisco Olivares González. » Nicolás Abadía Corchón.</p> <p><b>Ferreterías</b></p> <p>Hijos de Jacinto Gómez. D. José Olivares Sánchez. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Fondas</b></p> <p>«Carmen» D. Jerónimo Ros López.</p> <p><b>Fotógrafos</b></p> <p>D. Francisco Pérez Molina.</p> <p><b>Gaseosas (Fábricas)</b></p> <p>D. Fidel Corchón Reina.</p> <p><b>Gramófonos</b></p> <p>D. Ricardo Egea Sánchez.</p> <p><b>Guarnicionerías</b></p> <p>D. Emilio Flores Abad. » Miguel Torrente Gandía.</p> <p><b>Harinas (Fábricas)</b></p> <p>D. Antonio Martínez Reche. » Francisco Cano. » Juan Abadía Rubio. » Juan Juárez Pintor. » Juan Navarro Laroca.</p> <p><b>Herboristería</b></p> <p>D. Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Herreros</b></p> <p>D. Antonio Molina.</p> <p><b>Hilados de lana (Fábricas)</b></p> <p>D. Bautista Caro González. » José Arredondo Jofré.</p> <p><b>Hojalaterías</b></p> <p>D. Pedro Martínez Sánchez.</p> <p><b>Imprentas</b></p> <p>D. Fernando Blanques Ayen. Gea Hermanos</p> <p><b>Ingenieros de Montes</b></p> <p>D. Marcos Pérez de la Cuesta.</p>	<p><b>Lámparas Eléctricas</b></p> <p>D. Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Librerías</b></p> <p>D. Antonio Martínez Romero. » Antonio Pérez Soriano. Hijos de Jacinto Gómez. D. Juan Soriano Aránega. <b>MAQUINAS «SINGER»</b> Representante en la región, Aurelio Gómez Cerezo.</p> <p><b>Médicos</b></p> <p>D. Emilio Egea López. » Miguel Guirao Rubio. » Rafael Nevado Requena. » Ramón González Perales.</p> <p><b>Molinos de Aceite</b></p> <p>D. Alfonso García López. » Diego Rame Cánovas.</p> <p><b>Mosaicos y Cementos (Fábrica)</b></p> <p>D. Juan J. Alcázar González.</p> <p><b>OFICINAS PÚBLICAS</b></p> <p><b>Admón. de propiedades</b></p> <p>Administrador: D. Miguel García Alcaraz. (Cabrera, 8)</p> <p><b>Contribuciones</b></p> <p>Recaudador: D. Agustín Reche. (Carmen, 28)</p> <p><b>Consumos</b></p> <p>Recaudación: Casa-Ayuntamiento.</p> <p><b>Correos</b></p> <p>Administrador: D. Joaquín Cabrera. (Carrasco, 29)</p> <p><b>Cuartel de la Guardia civil</b></p> <p>Calle de Cantareras.</p> <p><b>Juzgado de Instrucción</b></p> <p>Juez: D. Manuel de la Plaza. (Carmen, 39)</p> <p><b>Juzgado Municipal</b></p> <p>Juez: D. Ambrosio Ballesta López (Estanco, 1)</p> <p><b>Notaría</b></p> <p>Notario: D. Marcos A. Nogueroles. (Serna, 5)</p> <p><b>Registro de la Propiedad</b></p> <p>Registrador: D. Francisco Redondo Balboa. (Carrera S. Francisco, 21)</p> <p><b>Sobrestante Obras Públicas</b></p> <p>D. Eustaquio Silva.</p> <p><b>Telégrafos</b></p> <p>Jefe: D. Emilio Cervantes. (Cabrera, 10)</p> <p><b>Panaderías</b></p> <p>D. Alvaro Morales López. » Antonio Puche Martínez. » Antonio Soriano Pérez. » Felipe Navarro Romero. » Gines García Ruiz.</p>	<p>D.<sup>a</sup> Isabel Fernández.</p> <p><b>Papelerías y Objetos Eseritorio</b></p> <p>D. Antonio Pérez Soriano. D. Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Perfumerías</b></p> <p>D. Emilio Egea Sánchez. » Ildefonso López Abadía. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Pianos (Representantes)</b></p> <p>D. Juan Gea Rodríguez. » Nicolás Aránega Carrión.</p> <p><b>Pintores decoradores</b></p> <p>D. Andrés Martínez Tobar.</p> <p><b>Posadas</b></p> <p>D. Pedro Manuel Martínez Motos.</p> <p><b>Profesores de Música</b></p> <p>D. Juan Pérez González. D. Nicolás Aránega Carrión.</p> <p><b>Procuradores</b></p> <p>D. Antonio Sánchez Maestre.</p> <p><b>Relojerías</b></p> <p>D. Emilio Egea Sánchez. » Mateo Bravo Navarro.</p> <p><b>Seguros (Agentes y Representantes)</b></p> <p>Hijos de Juan González. D. Juan Soriano Aránega. » Pío Guirao Fernández.</p> <p><b>Salchicherías</b></p> <p>D. Alvaro Morales López » Gines García Ruiz. » Juan Gandía Bañón. » Juan Rivera Fuentes. D.<sup>a</sup> Isabel Fernández.</p> <p><b>Sastrerías</b></p> <p>D. Salvador Mauricio Miras. » Mateo Jordán Elul.</p> <p><b>Sombrererías</b></p> <p>D. Pascual Sánchez Miralleg.</p> <p><b>Tabacos y Efectos Timbrados</b></p> <p>D. José Olivares Sánchez. » Juan Soriano Aránega.</p> <p><b>Tablajeros</b></p> <p>D. Daniel Fernández.</p> <p><b>Tejidos (Comercios)</b></p> <p>Hijos de Juan González.</p> <p><b>Tratantes de Ganados</b></p> <p>D. Diego Gandía García. » Daniel Fernández.</p> <p><b>Veterinarios</b></p> <p>D. Andrés Martínez.</p> <p><b>Viveros (Arboricultores)</b></p> <p>D. Diego Andreo López. » Emilio Egea López. » Fernando Carrasco Guirao. » Juan Gea Rodríguez.</p> <p><b>Zapaterías</b></p> <p>D. Jesús Rodríguez Ortigosa.</p>
---	---	--	--	---

## Compañía Gral. de Automóviles de Calaf a Seo de Urgel, Puigcerdá, Ribas y Ripoll

### TARIFA GENERAL DE PRECIOS

Vélez-Rubio a Venta Petra,	1. <sup>a</sup>	3'00 Ptas.	Vélez-Rubio a Los Ruices	1. <sup>a</sup>	13'25 Ptas.
» » »	2. <sup>a</sup>	2'00 —	» » »	2. <sup>a</sup>	10'25 —
» » »	3. <sup>a</sup>	1'25 —	» » »	3. <sup>a</sup>	7'50 —
» a P. Lumbreras	1. <sup>a</sup>	5'25 —	» a Mazarrón	1. <sup>a</sup>	15'25 —
» » »	2. <sup>a</sup>	4'00 —	» » »	2. <sup>a</sup>	12'25 —
» » »	3. <sup>a</sup>	3'00 —	» » »	3. <sup>a</sup>	9'50 —
» a Venta Coronel	1. <sup>a</sup>	5'75 —	» a P. Mazarrón	1. <sup>a</sup>	16'25 —
» » »	2. <sup>a</sup>	4'75 —	» » »	2. <sup>a</sup>	13'25 —
» » »	3. <sup>a</sup>	3'75 —	» a Tallante	1. <sup>a</sup>	18'50 —
» a Lorca	1. <sup>a</sup>	7'50 —	» » »	2. <sup>a</sup>	15'50 —
» » »	2. <sup>a</sup>	6'00 —	» » »	3. <sup>a</sup>	12'25 —
» » »	3. <sup>a</sup>	4'50 —	» a Cuesta Blanca	1. <sup>a</sup>	19'25 —
» a La Hoya	1. <sup>a</sup>	8'75 —	» » »	2. <sup>a</sup>	16'25 —
» » »	2. <sup>a</sup>	7'50 —	» » »	3. <sup>a</sup>	12'75 —
» » »	3. <sup>a</sup>	5'50 —	» » »	3. <sup>a</sup>	10'50 —
» a Totana	1. <sup>a</sup>	10'50 —	» a M. Malfagones	1. <sup>a</sup>	19'75 —
» » »	2. <sup>a</sup>	8'00 —	» » »	2. <sup>a</sup>	16'75 —
» » »	3. <sup>a</sup>	6'00 —	» » »	3. <sup>a</sup>	13'00 —
» a Paretón	1. <sup>a</sup>	12'25 —	» a Cartagena	1. <sup>a</sup>	20'00 —
» » »	2. <sup>a</sup>	9'25 —	» » »	2. <sup>a</sup>	17'00 —
» » »	3. <sup>a</sup>	7'00 —	» » »	3. <sup>a</sup>	13'00 —

LOS PRODUCTOS DE LA PERFUMERIA FLORALIA son indispensables a la coquetería femenina, pues quienes los usan se acreditan de personas de buen gusto.

Jabón, Colonia, Extracto, Polvos **Flores del Campo**

Venta: JUAN SORIANO

## LA EVOLUCIÓN

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES REGIONALES.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. D. Juan Cuervo Alvarado

Academia Triobisiana: Arriola. 13.

La Causa

